

LUCIFER & EL PODER OCULTO

Desde el Calvario, «el mundo ha sido entregado a dos fuerzas verdaderamente opuestas: la fuerza judía y la fuerza cristiana. Todo lo que no es de Cristo se hace en favor del Judaísmo. De ahí que la des cristianización del mundo vaya de la mano con su judaización. »

«¿Por qué no puede haber más que dos modos? Porque son los únicos que Dios quiere. Son los dos teológicos. »

El judío que se negó a reconocer a Cristo como Mesías debía, pues, inevitablemente caer bajo el yugo demoníaco, luciferio, y convertirse en su poderoso auxiliar, en su soldado más activo y odioso. Ese es el problema.

Nadie puede negar el hecho de que ha existido y que sigue existiendo un problema judío. Desde el repudio de Israel, hace 2000 años, los judíos han estado dispersos en todas las direcciones y, a pesar de todas las dificultades y persecuciones de que han sido objeto, se han establecido como una potencia efectiva en el seno de todas las naciones. »

Por lo tanto, es normal que, a partir de su caída, el judío haya sido el origen de todas las herejías, como de todas las sectas. La historia lo demuestra indudablemente y él mismo es el primero en reconocerlo.

En el Concilio Vaticano II se distribuyó a los Padres conciliares un folleto - solo reservado - sobre la Acción Judeomasónica en el Concilio. Este folleto cita conversaciones mantenidas durante una reunión secreta de los B'nai B'rith, en París, alrededor de 1935, y publicadas entonces en Inglaterra. Recordemos que la Orden de los B'nai B'rith es una orden masónica compuesta exclusivamente de judíos y que es la emanación directa del Poder Oculto que quiere gobernar el mundo y, prácticamente, no ha tenido demasiado éxito.

Mencionemos este folleto, o al menos las conversaciones de B'nai B'rith:

«Mientras subsista entre los gentiles alguna concepción moral del orden social, y mientras toda religión, todo patriotismo, toda dignidad no hayan sido liquidados, nuestro reino sobre el mundo no podrá venir. Tenemos un largo camino por recorrer antes de poder destruir a nuestro principal oponente: la Iglesia Católica. »

«Debemos grabar en nuestra mente que la Iglesia Católica es la única institución que se ha erigido y se levantará en nuestro camino mientras exista. Con su trabajo metódico y con sus enseñanzas educativas y morales, la Iglesia Católica va a mantener en sus hijos una mentalidad tal que los hará demasiado respetuosos de sí mismos para que se sometan a nuestro dominio y a un futuro Rey de Israel. »

Por esta razón, nos hemos esforzado por encontrar el mejor camino para atacar eficazmente a la Iglesia en sus propios fundamentos. Hemos derramado el espíritu de la Revolución y del falso liberalismo entre las naciones gentiles para convencerlas de alejarse de su fe y avergonzarlas de profesar los preceptos de su religión y obedecer los mandamientos de su Iglesia. Hemos llevado a muchos de ellos (los gentiles) a convertirse en ateos, y lo que es más, a glorificarse de descender del mono (los darwinistas). Les hemos inculcado nuevas teorías, en realidad imposibles de realizar, como el comunismo, el socialismo y el anarquismo, que ahora sirven nuestros proyectos. Los gentiles, estúpidos, las aceptaron con gran entusiasmo, sin siquiera darse cuenta de que estas teorías son nuestras y que constituyen nuestro instrumento más poderoso contra sí mismos. »

Hemos cubierto a la Iglesia católica de las más abominables calumnias. Hemos falsificado su historia y ensuciado sus más nobles actividades. Le imputamos la maldad de sus enemigos y los acercamos más a nosotros. Hemos convertido a su clero en objeto de odio y ridículo. Hemos logrado que la práctica de la religión católica se considere un anacronismo y una pérdida de tiempo. »

Y los buenos, en su estupidez, demostraron ser más tontos de lo que pensábamos y esperábamos. No son mejores que un rebaño de ovejas. Dejemos que pasten en nuestro campo hasta que sean lo suficientemente grandes para ser sacrificados a nuestro futuro rey del mundo. »

Hemos fundado numerosas asociaciones secretas que trabajan para nuestro propósito, bajo nuestras órdenes y dirección. Hemos hecho un honor, un gran honor a los gentiles al permitirles unirse a nosotros en nuestras organizaciones que, gracias a nuestro oro, son hoy más florecientes que nunca. Ahora permanece en nuestro secreto que aquellos gentiles que, uniéndose a nosotros, traicionan sus propios y más preciosos intereses, nunca deben saber que tales asociaciones son de nuestra creación y sirven a nuestros proyectos. »

Uno de los triunfos de nuestra masonería es que estos gentiles que llegan a ser miembros de nuestras logias, nunca pueden sospechar que los estamos utilizando para construir sus propias cárceles en las terrazas de las que vamos a erigir el trono de nuestro rey universal de Israel; y nunca deben saber que les hacemos forjar las cadenas de su propia servidumbre a nuestro futuro rey del mundo. »

El informe B'nai-B'rith continúa:

«Ahora vamos a exponer cómo hemos avanzado en nuestra obra para acelerar la ruina de la Iglesia católica y cómo hemos penetrado en sus círculos más íntimos, llevando incluso a una parte de su clero a transformarse en pioneros de nuestra causa. »

«Hemos tomado medidas para provocar una escisión en el seno de la Iglesia católica. Permítanme explicarles cómo se realizó esto. »

«Hemos impulsado a algunos de nuestros hijos a integrarse en el cuerpo católico con la misión explícita de trabajar mucho más eficazmente por la desintegración de la Iglesia católica, creando en su seno situaciones escandalosas. En esto hemos seguido el consejo de nuestro príncipe de los judíos que dice sabiamente: Haced que algunos de nuestros hijos de los cardenales y de los obispos destruyan la Iglesia. »

Somos los padres de todas las revoluciones, incluidas las que a veces se volvieron contra nosotros. Somos los amos supremos de la guerra y de la paz. Podemos enorgullecernos de ser creadores de la Reforma; Calvino fue uno de nuestros hijos; era de origen judío y fue autorizado por la autoridad judía y estimulado por las finanzas judías para cumplir su papel en la Reforma. »

«Martin Lutero fue influenciado por sus amigos judíos, y su complot contra la Iglesia tuvo éxito, gracias a la financiación judía. »

Gracias a nuestra propaganda, a nuestras teorías del liberalismo y a nuestras falsas interpretaciones de la libertad, los espíritus de muchos gentiles fueron preparados para abrazar la Reforma; se separaron de la Iglesia para caer en nuestra trampa. Y como resultado, la Iglesia católica se debilitó sensiblemente y su autoridad sobre los reyes de los gentiles prácticamente se redujo a nada. »

«Estamos agradecidos a los protestantes por el admirable apoyo que aportaron en nuestra lucha contra el poder de la civilización cristiana y en nuestros preparativos para el advenimiento de nuestra supremacía sobre el mundo entero y sobre los reinos de los gentiles. »

Hemos logrado destruir la mayoría de los tronos europeos. El resto lo haremos en un futuro muy próximo. Francia con su gobierno masónico está en nuestro poder. La Inglaterra dependiente de nuestras finanzas se encuentra bajo nuestros talones; y nuestra esperanza para la destrucción de la Iglesia católica se encuentra en el protestantismo. España y México son dos instrumentos en nuestras manos. Muchos otros países, incluidos los Estados Unidos de América, ya están sujetos a nuestros planes. »

Pero la Iglesia católica sigue viva. Debemos destruirla sin piedad y sin demora. La mayor parte de la prensa mundial es su control; hagamos que excite violentamente el odio del mundo contra la Iglesia católica. Intensifiquemos nuestras actividades para envenenar la moralidad de los gentiles; éstos deben ser llevados a odiar el patriotismo y el amor de sus familias, a considerar su fe como una vergüenza, su obediencia a la Iglesia como una servidumbre degradante, para que sean sordos a las llamadas de la Iglesia y ciegos a sus advertencias contra nosotros. »

«Recordemos que mientras nuestros enemigos de la Iglesia católica estén activos, nunca podremos convertirnos en los amos del mundo; y recordemos también que el futuro Rey de Israel nunca reinará sobre el mundo mientras el Papa de Roma no sea destronado, al igual que todos los demás monarcas de los gentiles que gobiernan la tierra. »

--